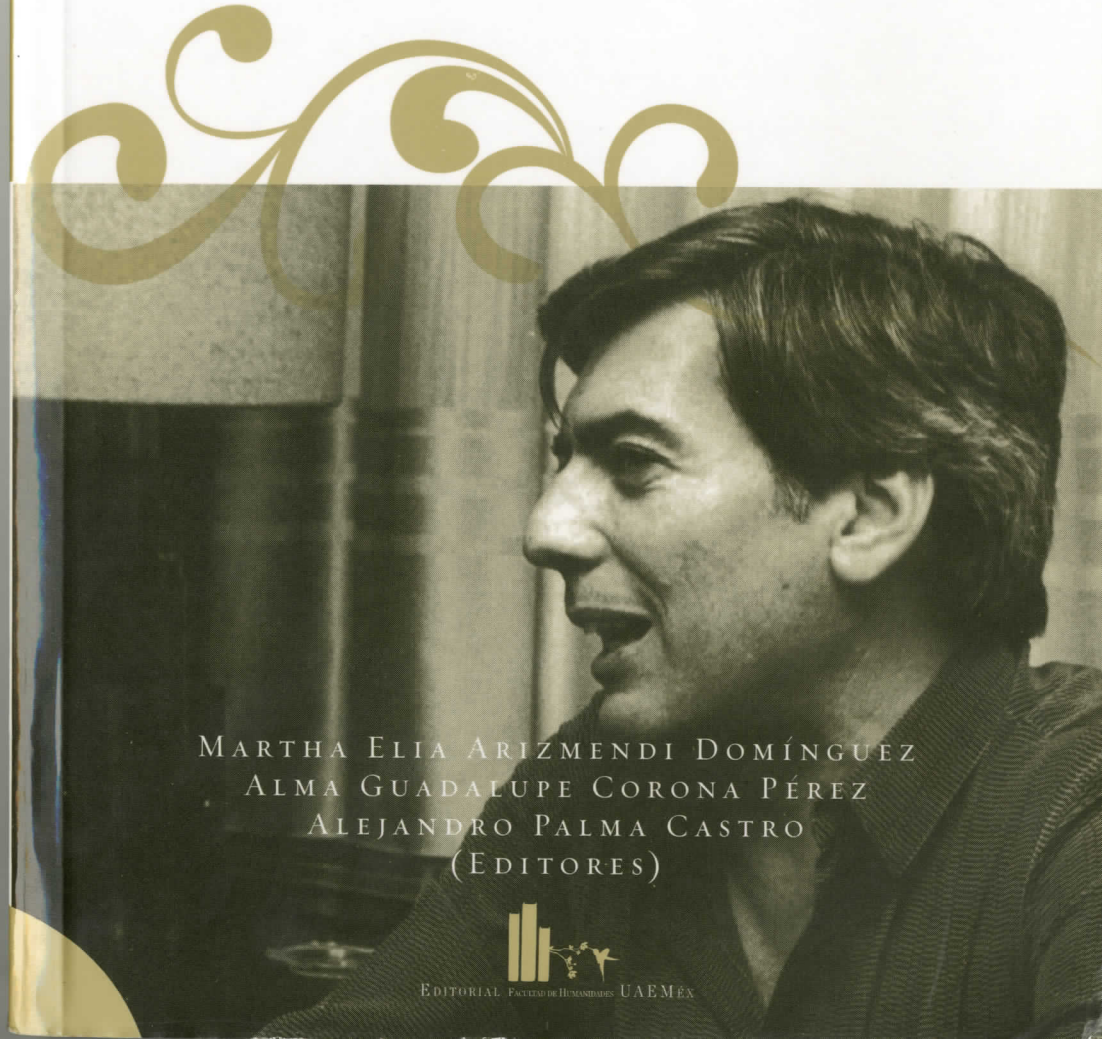


HISTORIA, FICCIÓN E IDEOLOGÍA,
UNA RELECTURA DE MARIO VARGAS LLOSA



MARTHA ELIA ARIZMENDI DOMÍNGUEZ
ALMA GUADALUPE CORONA PÉREZ
ALEJANDRO PALMA CASTRO
(EDITORES)

Luego de saber del otorgamiento del Nobel de Literatura a Mario Vargas Llosa, el 21, 22 y 23 de septiembre del 2011 se llevó a cabo el Primer Coloquio Internacional de Literatura Hispanoamericana: Homenaje a Mario Vargas Llosa, cuya sede sería la Facultad de Humanidades de la UAEM; evento en el cual se contó con cerca de cincuenta ponencias, tanto de la obra del homenajeado, como de Literatura Hispanoamericana Contemporánea y tres Conferencias Magistrales, dictadas por eminentes docentes/investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México: Hernán Lara Zavala, Alberto Vital y Armando Pereira. Cabe mencionar que las ponencias fueron dictadas por colegas de universidades públicas y privadas que hicieron eco de la convocatoria emitida para tal efecto.

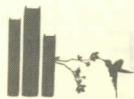
Resultado de esa actividad se renueva el compromiso, como en la ocasión anterior, de editar un libro que incluya los artículos seleccionados, previo dictamen, el cual dé muestra de la actualización de la lectura de la obra de Mario Vargas Llosa. De esta manera surge: HISTORIA, FICCIÓN E IDEOLOGÍA. UNA RELECTURA DE MARIO VARGAS LLOSA, obra que incluye 15 capítulos: 10 dedicados a la narrativa, tanto novela como cuento, en los que se incluye un análisis de cuento infantil, abordando una sola obra; dos encaminados a mostrar la ideología vargasllosiana; dos con la temática narrativa en general y uno sobre una obra de teatro; además de un breve comentario de un niño que colocamos como separata.

ISBN 978-607-422-357-6



9 786074 223576





Diseño, cuidado y producción editorial:
Departamento editorial de la Facultad de Humanidades de la
UAEMéx

Editor responsable:
Martín Mondragón Arriaga

Corrección de estilo:
Ilse Naomi Jaime Tanamachi
Alejandro Solano Villanueva

Formación, diseño y portada:
Omar Augusto Robles Aguilar

Primera edición: 2012

ISBN: 978-607-422-357-6

© Derechos reservados.
Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Humanidades
Cerro de Coatepec s/n Toluca, Estado de México C.P. 50000
fhumanidades_web@uaemex.mx
www.uaemex.mx/fhumanidades

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio,
sin autorización escrita del legítimo titular de derechos.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ÍNDICE

Presentación	IX
<i>La Fiesta del Chivo</i> y <i>En el tiempo de las mariposas</i> : entre la historia y la ficción Martha Elia Arizmendi Domínguez y Gerardo Meza García	21
Análisis comparatístico entre <i>En el tiempo de las mariposas</i> de Julia Álvarez y <i>La Fiesta del Chivo</i> de Mario Vargas Llosa Brenda Adriana Mejía Hernández	31
La historia vista desde el discurso de Mario Vargas Llosa en <i>La Fiesta del Chivo</i> Ana María Del Gesso Cabrera	43
<i>La guerra del fin del mundo</i> : una locura de ida y vuelta Georgina Salmán Rocha	57
<i>Elogio de la madrastra</i> . Tres personajes, tres momentos: pintura, seducción y destrucción Hilda Ángela Fernández Rojas y Rogerio Ramírez Gil	69
La visión del paraíso y el infierno en <i>El Paraíso en la otra esquina</i> de Mario Vargas Llosa Laiza Sabrina de la Torres Zepeda	93
Un hombre castrado: Una mirada <i>queer</i> a <i>Los Cachorros</i> Josué Cantorán Viramontes	107
La experiencia de la vida vuelta ficción: una lectura de <i>La ciudad y los perros</i> de Mario Vargas Llosa Oscar Romero Aguirre	119
La violencia en el cuento "El Abuelo" de Mario Vargas Llosa María Selene Alvarado Silva, Alma Guadalupe Corona Pérez y Alma Jazmine de Saavedra Corona	133

<i>Fonchito y la luna</i> , un Mario Vargas Llosa para el dulce retorno a la imaginación infantil <i>Alma Guadalupe Corona Pérez y Alma de Saavedra Corona</i>	149
Separata. Un acercamiento a <i>Fonchito y la luna</i> de Mario Vargas Llosa <i>Alejandro Carstensen Meza</i>	161
La evolución ideológica de Mario Vargas Llosa desde la perspectiva de Mario Benedetti <i>Daniel Roberto Peregrino Rocha</i>	163
Mario Vargas Llosa: Un largo viaje del socialismo al liberalismo <i>Armando Pereira</i>	177
El suspenso en Mario Vargas Llosa <i>Alberto Vital</i>	193
Vargas Llosa y la cultura popular. De la literatura de cuaresma a la literatura de carnaval, un giro radical en la narrativa de Vargas Llosa <i>Juan Manuel Sánchez Ocampo</i>	215
Imaginantes perversos: <i>La Chunga</i> a través de los mundos posibles <i>Alejandro Solano Villanueva</i>	231
De los autores	245
Organizadores	254

*LA FIESTA DEL CHIVO Y EN EL TIEMPO DE LAS
MARIPOSAS: ENTRE LA HISTORIA Y LA FICCIÓN
(LA LUCHA FEMENINA POR LA LIBERTAD)*

Martha Elia Arizmendi Domínguez

Gerardo Meza García

(Universidad Autónoma del Estado de México)

*A la mujer latinoamericana, valiente,
aguerrida, dispuesta a sucumbir,
antes que claudicar.
A Bolívar, eterno combatiente.*

Algunas sociedades latinoamericanas se han visto envueltas en un torbellino de dolor, pues han sufrido las más terribles vejaciones al caer en manos de gobernantes, quienes devastan al pueblo y lo convierten, de pronto, en su víctima. Aunado a esto, los resultados que esta situación acarrea se ven reflejados en el comportamiento de la sociedad, pues no se puede negar que la falta de empleo, la represión y el hambre devienen en otras formas de violencia, como el robo, las violaciones y el chantaje, que hacen más tremenda la vida del pueblo.

Ante esta situación, las artes, las ciencias y el imaginario popular han creado medios de denuncia, los cuales se convierten en valiosos

testimonios de crueldad del dictador en turno. De manera especial, la literatura ha abrevado tales circunstancias y las troca en originales obras de arte, en las que la denuncia cobra vida y la refracta a través de personajes que develan la realidad vivida por mujeres y hombres que se vieron envueltas y envueltos en el torbellino dictatorial, ya que de todas las bellas artes, “la literatura es influida por la existencia social e influye, a su vez, sobre ella, en interminable juego dialéctico de acciones recíprocas, de fuerzas contrapuestas” (Portuondo, 1976:391).

De esta manera, la historia alimenta la esencia de la ficción. No existe obra literaria que pueda eludir los intereses, las visiones y los hechos de su momento, de su medio, de la realidad que la nutre. Por algo, “historia” significa narración de acontecimientos que hacen referencia a los seres humanos y a las sociedades creadas por éstos en el pasado; por su parte, “ficción” significa fingir, de ahí que la “ficción literaria” simule crear sucesos reales, o cuando menos verosímiles, sobre todo la ficción narrativa.

La historia de la República Dominicana está determinada por el momento específico del gobierno dictatorial y autoritario de Rafael Leónidas Trujillo durante el periodo de 1930 a 1961, quien durante algunos lapsos dejó a presidentes títeres que gobernaran en su lugar, pero “el Chivo”, sobrenombre que el pueblo le daba a Trujillo, siempre estuvo atrás de todas las decisiones de gobierno.

Declarado anticomunista, Rafael Leónidas Trujillo destruyó poco a poco a toda la oposición, incluso aniquilando a gente que le había servido. El caso más importante, y que de alguna manera signa el destino del

dictador, es el asesinato de las hermanas Patria, Minerva y María Teresa Mirabal Reyes, el 25 de noviembre de 1960; se les encontró muertas en una cañada de la costa dominicana, simulando un accidente; aunque todo el mundo supo la verdad, las Mariposas, como se les conocía, lucharon durante mucho tiempo contra el régimen del dictador y fueron asesinadas cuando regresaban de visitar a sus maridos en una de las cárceles de la tiranía.

Rafael Leónidas Trujillo Molina (1901-1961) se convierte en uno de los más grandes sanguinarios de República Dominicana; éste, junto con Perón en Argentina, Rojas Pinillos en Colombia, Pérez Jiménez en Venezuela y Batista en Cuba formaron el bloque de dictadores más renombrados en el continente americano. Ocupó casi todos los cargos importantes del gabinete gubernamental a partir de 1922, siempre ganados por la fuerza y con violencia, y con la protección de su hermano Héctor Bienvenido.

Trujillo no sobrevivió mucho tiempo al asesinato de las Mirabal, ya que en mayo de 1961 fue acibillado por un grupo opositor. Este hecho histórico motiva a Julia Álvarez a publicar, en 1994, la novela *En el tiempo de las mariposas*, inspirada precisamente en la vida de estas mujeres.

La focalización que presenta este relato es sostenida por la visión que las mujeres tienen del régimen trujillista, jugando brillantemente con el tiempo a través del uso frecuente de la analepsis. El relato inicia en 1994 con la narración de Dedé, la única sobreviviente de las Mirabal, 34 años después de que sus hermanas fueran asesinadas.

Posteriormente, la focalización turna los puntos de vista, primero con Minerva y sus experiencias en el internado de monjas donde estudia; luego con María Teresa, a través de un diario que escribe; finalmente con Patria y su visión religiosa del mundo.

En el tiempo de las Mariposas está dividida en cuatro partes, con cuatro capítulos en la primera, cuatro en la segunda, cuatro en la tercera y un epílogo con posdata; maneja este orden narratorio en cada una de las partes, siempre ofreciendo el punto de vista de las hermanas Mirabal hasta llegar a relatar su muerte. Esa estructura, mediante asincronías, nos lleva del presente al pasado y a un virtual futuro.

La gente salía de sus casas. Ya habían oído la historia que nosotros debíamos fingir creer. El jeep se había desbarrancado en una curva difícil. Pero sus rostros sabían la verdad. Muchos de los hombres se quitaban el sombrero; las mujeres hacían la señal de la cruz. Estaban en el borde del camino, y cuando pasaba la camioneta arrojaban flores en la cama... Cuando pasamos ante el puesto del SIM en el primer pueblito, les grité: - ¡Asesinos! ¡Asesinos!... -Dedé, mujer, ¿qué es lo que quieres, que te maten a ti también? Asentí (Álvarez, 2007: 463).

No es gratuito que la autora nos ofrezca esta técnica narrativa, Minerva, como la diosa romana, con su sabiduría, proporciona la visión de la mujer revolucionaria, que a partir de la afrenta y el rechazo que tiene con Trujillo, se ve confinada a la segregación, pues a pesar de estudiar Derecho, cuando termina la carrera, por órdenes de Trujillo es imposibilitada a ejercer su profesión, esto radicaliza sus posturas frente al régimen y organiza, junto con un grupo de jóvenes, la oposición al dictador.

María Teresa, la pequeña, se ve influida por las ideas de Minerva y se involucra también en el frente clandestino antitrujillista, convirtiéndose en una audaz combatiente. Patria, la mayor de las Mirabal, ya con tres hijos, se inicia en el movimiento gracias a la religión y a la influencia de los sacerdotes comprometidos con el movimiento; desde esa trinchera asume un importante papel en contra de la dictadura.

Sólo Dedé permanece al margen, porque alguien tenía que relatar la historia de las mujeres muertas 34 años después del asesinato, porque también alguien tenía que cuidar de los sobrinos sobrevivientes.

Pero todo lo que oigo es mi propia respiración y el silencio bendito de aquellas noches frescas y claras debajo de la anacahuita antes de que nadie pronunciara una palabra sobre el futuro. Y los veo a todos en el recuerdo, inmóviles como estatuas: Mamá y Papá y Minerva y Mate y Patria. Y ahora pienso que falta algo. Y los cuento dos veces antes de darme cuenta: soy yo, Dedé, soy yo, la que sobrevivió para contar la historia (Álvarez, 2007: 484).

Una de las propuestas narrativas de Álvarez es que al final de la novela se asume narradora y nos dice en una posdata, lo que la convierte de autora en personaje, en un desdoblamiento que utiliza como técnica narrativa.

El 6 de agosto de 1960 mi familia arribó a la ciudad de Nueva York. Éramos exiliados de la tiranía de Trujillo... Casi cuatro meses después de nuestra huida, tres hermanas también miembros del movimiento clandestino fueron asesinadas cuando regresaban a su casa en un solitario camino de montaña. Habían ido a visitar a sus maridos prisioneros, trasladados a propósito a una cárcel lejana para obligarlas a hacer ese viaje peligroso. Una cuarta hermana, que no viajó ese día, sobrevivió (Álvarez, 2007: 485).

Una más de las aportaciones de la obra es novelar la historia, tratando en lo posible de ser fiel a los hechos. Otra contribución de Julia Álvarez al sistema literario es utilizar la novedosa técnica narrativa para focalizar y ofrecer la visión de las cuatro hermanas Mirabal, combinando así la historia con sus percepciones de los acontecimientos. Y una tercera es el hecho de que la autora se ficcionalice para ofrecer explícitamente su visión de la Historia.

Espero que mediante esta historia novelada pueda hacer que se conozcan las famosas hermanas Mirabal. El 25 de noviembre, día de su asesinato, es celebrado en muchos países latinoamericanos como el Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer. Como es obvio, estas hermanas, que lucharon contra un tirano, sirven de modelo para las mujeres que luchan contra toda clase de injusticias. ¡Vivan las mariposas! (Álvarez, 2007: 487).

Así, Julia Álvarez, en *El tiempo de las mariposas*, presenta una historia arrancada de la violencia dictatorial, de una realidad que le ha servido para crear una obra artística, pues como indica Adriana Sandoval, refiriéndose a los textos que delinean a un dictador: "Todas estas novelas arrojan luz a diversas facetas del tema de las dictaduras y los dictadores en América Latina, cada una desde su punto de vista, cada una solucionando problemas que se imponen en su forma particular..." (1989: 262).

Es pues, como a su manera, la autora soluciona el problema, poniendo de relieve la capacidad de la mujer para transformarse y transformar, aunque sólo quede como resultado de toda esa violencia: la soledad y la muerte.

La Fiesta del Chivo de Mario Vargas Llosa relata la misma historia con una doble visión: la de un narrador omnisciente, que asume una

visión panorámica de los acontecimientos, y la intimista de la protagonista, Urania Cabral, hija del Senador, líder del Congreso, dirigente del Partido Dominicano e íntimo amigo de Rafael Leónidas Trujillo, Agustín Cabral (en la vida real llamado Mario Cabral), quien entregara con alevosía 35 años antes a su hija de 14 al dictador, con el fin de recuperar su aprecio.

En la obra hay dos ejes rectores de la historia novelada: el primero, la planeación y asesinato de Trujillo, y el segundo, la frustración vital de Urania Cabral por haber sido ofrecida al tirano para satisfacer su placer pedófilo. A la par hay varias menciones al ejercicio revolucionario y sacrificio de las hermanas Mirabal:

—Sí, aquí, en el Malecón hace unos seis meses— dijo Estrella, Sadhalá después de un rato.

—Fue antes—murmuró Antonio de la Maza, sin volverse—. Cuando mataron a las Mirabal, en noviembre, comentamos el crimen aquí. De eso estoy seguro. Y ya llevamos tiempo viniendo al Malecón, en las noches (Vargas Llosa, 2004: 41).

Estrella Sadhalá y Antonio de la Maza, quienes proyectan el asesinato de Trujillo, son personas que realmente existieron y en la historia planearon este asesinato. En *La Fiesta del Chivo* un personaje importante es Johnny Abbes, director del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), quien en vida fue el brazo ejecutor de Trujillo y en la novela se ficcionaliza de una manera tan verosímil que pareciera que estamos leyendo un relato histórico y no de ficción:

En enero de 1960, el gobierno descubría una vasta red de opositores clandestinos que, en homenaje a aquella invasión se llamaba 14 de Junio. La integraban estudiantes y profesionales jóvenes de clase media y alta, pertenecientes muchos de ellos a familias del régimen. En plena operación de limpieza de esa organización subversiva, en la que estaban tan activas las tres hermanas Mirabal y sus maridos... (Vargas Llosa, 2004: 89).

Evidentemente, el Director del SIM, Abbes García, era quien tenía la responsabilidad de acabar con los conspiradores. De esta manera, Vargas Llosa hace un recuento pormenorizado de la historia que descubre la investigación que hizo para escribir la novela.

Uno de los orgullos de Moca, su tierra, y de su familia, era que, desde el primer momento –1930– los De la Maza habían sido antitrujillistas. Por supuesto. En Moca, desde el más encumbrado hasta el más miserable peón, todos eran horacistas, porque el Presidente Horacio Vázquez era de Moca y hermano de la madre de Antonio. Desde el primer día los De la Maza vieron con recelo y antipatía las intrigas de que se valió el entonces brigadier en jefe de la Policía Nacional Rafael Leonidas Trujillo para derrocar a Don Horacio Vázquez y, en 1930, en las primeras elecciones amañadas de su larga historia de fraudes electorales, hacerse elegir Presidente de la República. Cuando esto sucedió, los De la Maza hicieron lo que tradicionalmente hacían las familias patricias y los caudillos regionales cuando no les gustaban los gobiernos: echarse al monte con hombres armados y financiados de su bolsillo. (Vargas Llosa, 2004: 104–105).

Como se puede apreciar, resulta difícil establecer un momento de ruptura narrativa entre el discurso histórico y el ficcional. Esta forma de relacionar de prodigiosa manera la historia con la ficción queda demostrada con la siguiente cita:

Cuántas cosas habían pasado en la República Dominicana, en el mundo y en su vida personal. Muchas. Las redadas masivas de enero de 1960, en que cayeron tantos muchachos y muchachas del Movimiento 14 de junio,

entre ellas las hermanas Mirabal y sus esposos. La ruptura de Trujillo con su antigua cómplice, la Iglesia católica... (Vargas Llosa, 2004: 180).

Una diferencia básica entre las dos novelas que se analizan es la visión histórica de los hechos relatados. Mientras que en *La Fiesta del Chivo* el narrador adopta una visión totalizadora de la tiranía de Leónidas Trujillo en República Dominicana, en la novela *En el tiempo de las mariposas* la visión de esta misma historia es intimista, ambas, sí, provocativas para conocer los hechos reales, pero con una focalización e interpretación diferentes.

En ambas novelas, la historia se presenta como un hecho devastador, que denuncia la tiranía de un personaje despreciable, tanto para la historia como para la ficción. El hecho de su muerte tan terrible, pero justa, no borra, ni lo hará en el futuro, la historia de una época dominicana y latinoamericana tan nefasta, en donde todo un pueblo sufrió, debido a la actitud de un individuo que sentía que su poder estaba sobre todos los principios de humanidad y lo único que le importaba era ejercer el poder en su beneficio.

Las hermanas Mirabal: Minerva, María Teresa y Patria, por un lado, y Urania Cabral, por otro, nos denuncian esta tiranía de Trujillo y muestran, por medio de la ficción, lo que la historia ha corroborado: la terrible etapa vivida durante 31 años en República Dominicana.

Finalmente, se hace mención de que la historiografía literaria, sostenida por la teoría comparatística, sirvió para darle un justo valor a cada una de las obras literarias estudiadas, estableciendo sus convergen-

cias y divergencias y relacionándolas, necesariamente, con el discurso histórico.

El discurso histórico, trata de establecer objetividad en el relato en donde se supone que el historiador no deja mezclar sus sentimientos y puntos de vista sobre los hechos tratados. El discurso de ficción, por el contrario, vislumbra los sentimientos, las pasiones de los personajes involucrados, relatando aspectos que la historia no registra. Con qué discurso se quedaría usted. Es su decisión, pero los autores de este ensayo se quedan con el literario.

REFERENCIAS

- Álvarez, Julia (2007), *En el tiempo de las mariposas*, Madrid, Punto de lectura.
- Guillén, Claudio (2005), *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada (El ayer y el hoy)*, Barcelona, Crítica.
- Portuondo, José Antonio (1976), "Literatura y sociedad", en César Fernández Moreno (Coord.), *América Latina en su literatura*, México, Siglo XXI, pp. 391-405.
- Sandoval, Adriana (1989), *Los dictadores y la dictadura en la novela hispanoamericana 1851-1978*, México, UNAM.
- Tascón, Valentín y Fernando Soria (1981), *Literatura y sociedad en América Latina*, Salamanca, San Esteban.
- Vargas Llosa, Mario (2004), *La Fiesta del Chivo*, México, Alfaguara.